Nº 35. mayo - junio 2018

Prado Nuevo

La perfecta consagración a María

Historia de las apariciones
El desenlace de la alianza tripartita

En el 37º Aniversario
14 de junio: una fecha para recordar siempre

Con motivo de su óbito
Testimonio de D. José (†)

Sumario

2| Editorial
La riqueza de la Liturgia de la Iglesia

3| Historia de las apariciones (33)
El desenlace de la alianza tripartita

6| En el 37º Aniversario
14 de junio: una fecha para recordar siempre

8| Nota de prensa
La justicia archiva la denuncia contra la Obra de El Escorial

9| Mensaje del Papa
La Virgen María «es la santa entre los santos»

11| En el mes de la Virgen
La perfecta consagración a María

15|Con motivo de su óbito
Testimonio de D. José (†)

18| Comentario a los mensajes
«Si nos sometemos gustosos a la voluntad de Dios, entonces no sucumbimos a la tentación»

21| Anécdotas para el alma
Un asombroso milagro mariano

23| Testigos del Evangelio
San Felipe Neri

FOTO DE LA PORTADA: talla de la Virgen gitana con el Niño («Jesús del Buen Amor», Griñón).

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundacion Virgen de los Dolores.

CONTACTO: Fundacion Virgen de los Dolores C/ Carlos III nº 12-14, 28280 El Escorial (Madrid).

Página web: **www.pradonuevo.es**
Correo electrónico: **info@pradonuevo.es**

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2018. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

www.facebook.es/pradonuevo

Twitter: @PradoNuevo

La riqueza de la Liturgia de la Iglesia

Acabamos de terminar el **Tiempo Pascual**, ese período amplio de cincuenta días que la Iglesia dedica a celebrar el grandioso acontecimiento de la Resurrección de Cristo; con solemnidades tan significativas como la Ascensión y la culminación de este tiempo con el Domingo de Pentecostés. En el transcurso del Año litúrgico, vamos descubriendo y apreciando la **riqueza de la Liturgia** que nos ofrece la Iglesia, en las celebraciones cotidianas y en las fiestas especiales.

Al retomar el Tiempo Ordinario, tenemos varios domingos de gran riqueza litúrgica, como la solemnidad de la **Santísima Trinidad** o el **Corpus Christi**. Precisamente, la Virgen escogió un domingo de la Santísima Trinidad para manifestarse por primera vez a Luz Amparo aquel día **14 de junio de 1981**. Han pasado ya ¡37 años!; uno de los artículos de este número de *Prado Nuevo* hace referencia a esta significativa efeméride, actualizando el contenido de aquel primer mensaje de la Virgen de los Dolores en esta bendita tierra.

La **crónica de las apariciones** sigue narrando los hechos más relevantes de la década de los 90; en el presente número, se recuerda una de las etapas más intensas entre los años 1994 y 1995, recapitulando acontecimientos, fechas, personas... que marcaron aquella época.

Es interesante el **artículo** central **dedicado a la Virgen** y al indudable valor de consagrarse a Ella. Al ser la revista de «mayo-junio», no podían faltar unas páginas en honor de nuestra Madre. ¡Cuánto **amor** por parte de la Virgen en sus mensajes! ¡Cuántos **consejos** y **enseñanzas**! ¡Cuántas saludables **advertencias** fruto de su desvelo por las almas!: «*No debe de faltar la Palabra de vuestro Cristo ni de vuestra Madre María Santísima, Pura, Dolorosa, hijos míos. ¡Mi Corazón os ama tanto!...*» (5-4-1986). En este sentido, seguimos publicando puntualmente un **comentario espiritual-teológico** sobre los mensajes. En el comentado esta vez, el Señor propone a Luz Amparo que piense en su «divina voluntad» para alejar cualquier temor y aceptar lo que Él disponga.

En el número anterior, sólo pudimos incluir una breve reseña sobre el fallecimiento de **D. José Arranz** (†), quien fuera el primer capellán de la Obra de Reparadores de la Virgen de los Dolores. Ahora ofrecemos un testimonio más amplio escrito por él mismo y que se incluyó en un libro editado por peregrinos portugueses: *Prado Novo, un presente do Céu* (2015).

Os invitamos a no cejar en el empeño de **evangelizar** cada día, según nuestro estado de vida y vocación. Es tarea que a todos nos incumbe como cristianos, como hijos de María y peregrinos de El Escorial. No se puede reducir nuestro apostolado a asistir mensualmente, o de vez en cuando, a esta **fuente de gracias** que es Prado Nuevo. No dejemos de acudir, por supuesto, pero sin olvidar que allí donde nos encontremos, en la lucha cotidiana, debemos ser «sal de la tierra» y «luz del mundo» (cf. *Mt* 5, 13-14). Ese apostolado de nuestro **testimonio** diario, a veces silencioso u oculto pero impregnado de amor a Dios, será agradable al Corazón Inmaculado de María.✧

La culminación de una etapa

El desenlace de la alianza tripartita

Iglesia de San Bernabé (El Escorial).

En el último número de esta historia de las apariciones, continuamos la crónica de aquella escalada de persecución que se agudizó en los meses de marzo y siguientes del año 1994. La colocación de una segunda valla, denominada por los medios de comunicación «la valla de la vergüenza», para impedir la entrada de peregrinos a Prado Nuevo, fue uno de los hechos relevantes. Otra noticia que referíamos fue el nacimiento de la asociación «Gesto por la libertad», que, sin disimulo, apoyaba los planes del Ayuntamiento y se posicionó en contra del movimiento religioso de Prado Nuevo. Otros hechos narrados en la revista anterior fueron: las frecuentes manifestaciones en contra de los peregrinos y las agresiones; la denegación de permisos para concentrarse a rezar los primeros sábados por parte del entonces Delegado del Gobierno... Pero la Santísima Virgen no dejó de la mano a sus devotos: la víspera del primer sábado, día 3 de septiembre de 1994, fue adquirida la hermosa finca «Nuevo Prado», junto a la nave «Ave María», para poder rezar allí desahogadamente...

Aprobación eclesial como «agua de mayo»

Aunque ya hicimos una reseña en alguna entrega anterior, no podemos dejar de mencionar un acontecimiento **relevante** y **muy positivo** que se produjo por estas fechas —en medio de la persecución más virulenta—, como signo de la bendición de Dios, que no abandonaba a los fieles seguidores de las apariciones. Vino de la mano de la Jerarquía, concretamente del entonces Cardenal Arzobispo de Madrid, **D. Ángel Suquía: el 14 de junio de 1994,** erigía en sendos documentos la Asociación Pública de Fieles «Reparadores de la Virgen de los Dolores» y la Fundación Pía Autónoma «Virgen de los Dolores», reconociendo a Luz Amparo como Fundadora de ambas entidades. Estas aprobaciones eclesiales se recibieron como «**agua de mayo**» en aquellos duros momentos.

Otros hechos significativos

El 1 de octubre de 1994, primer sábado, pasará a la historia como uno de los de mayor afluencia de peregrinos por aquellos años convulsos, en contraste con el escaso apoyo al alcalde y su causa. Al día siguiente, **Eva Palacios**, cronista de ABC (Madrid), reconoce:

> **El alcalde solo reunió a cien personas contra los 24.000 fieles de Prado Nuevo**
>
> **La policía retuvo a una mujer por acceder al árbol de las apariciones**
>
> El Escorial. **Eva Palacios**
>
> **Más de 24.000 fieles acudieron ayer a la finca de una antigua central lechera a rezar a la Virgen de los Dolores. Mientras, junto a la «valla de la vergüenza» que colocó el alcalde socialista rodeando el árbol donde dicen que se aparece la Virgen, sólo cien personas se concentraron para protestar por la presencia de esos fieles. Curiosamente, el delegado del gobierno sólo concedió permiso para concentrarse a ese centenar de personas.**

La alianza tripartita

En este período, estrechamente unido al **Alcalde** y al administrador de Prado Nuevo, **Sr. Leyún**, se encontraba el párroco de El Escorial, **D. Pablo Camacho**, quien había incendiado aún más en sus homilías contra los virginianos y «esa Virgen melenuda», como la calificaba.

Neftalí Hernández, autor del libro sobre Prado Nuevo.

Esto desde el púlpito... Y desde la sombra, azuzaba y estimulaba las radicales acciones de *Gesto por la libertad*. Posteriormente, lo reconoció con sinceridad —en conversación privada— al antiguo colaborador del periódico regional *Sierra de Madrid* y autor del libro *Prado Nuevo. Treinta años de historia en la pluma de un testigo directo*, Neftalí Hernández: «Debo confesarle, amigo Neftalí, que era yo quien instigaba toda aquella estrategia de acoso y persecución que luego ellos (*los movilizados de "Gesto..."*) ponían en práctica».

Llegó el temido —ante lo inesperado— **1995**, año de elecciones municipales. Trajo, sí, sorpresas, pero de un signo que nadie había podido imaginar. Aquel año terminaría siendo **fatídico** para esta **tripartita** y bien armada «**alianza**». Por aquellos meses, se produjeron **tres misteriosas** «**coincidencias**» que torcieron sus planes. En efecto, fue el periodo en el que se frustró tan evidente conspiración local para hacer desaparecer el movimiento religioso de Prado Nuevo. En primer lugar, y contra todo pronóstico, **cae el alcalde**, **Mariano Rodríguez**, por un supuesto idilio amoroso que saltó incluso a la prensa; relacionado con este *affaire*, dos individuos le propinan una paliza y ha de ser hospitalizado. **Cae** también, como consecuencia, su **gobierno municipal**. Y la Federación Socialista Madrileña (FSM) decide prescindir de él y propone a otro candidato para las inminentes elecciones municipales, Juan Manuel Aceña. Los medios de

Leyendo el ultimo libro de Neftali Hernandez sobre las manifestaciones de La Virgen en Prado Nuevo.

estos días empiezan a hablar del «culebrón» de El Escorial.

Por otra parte, debido a problemas de salud y por decisión de Arzobispado, es trasladado del lugar el cura párroco, **D. Pablo Camacho**... A lo que se suma el fallecimiento, como víctima de un accidente de coche, del administrador de la finca de Prado Nuevo, **D. Tomás Leyún**. La sorpresa es mayúscula. Quienes, desde luego, no salen de su asombro son, precisamente, los «virginianos».

Cambio de gobierno municipal y de destino del Párroco

Llegaron las elecciones del **28 de mayo de 1995**. La candidatura socialista, como temían los propios promotores por los recientes acontecimientos, sufre un descalabro electoral, y el Partido Popular gana las elecciones en El Escorial. El nuevo alcalde, **Javier de Miguel**, asegura días después que cumplirá la **promesa** de su partido **de retirar** la llamada «**valla de la vergüenza**», a pesar de la tenacidad de la oposición PSOE-IU, quienes defienden que la polémica valla se mantenga para impedir el acceso a Prado Nuevo.

Entretanto, hay un intercambio de comunicaciones entre el todavía párroco de El Escorial, D. Pablo, y **D. Antonio**, el **Vicario de la Zona**. Este último le escribe como conclusión: «Querido Pablo: te comunico que en el Consejo episcopal de esta mañana, presidido por el Sr. Arzobispo, se ha elegido y nombrado párroco de la de San Bernabé de El Escorial a D. Florentino de Andrés Jalvo». El 8 de junio de 1995, el periódico regional *Sierra de Madrid* informa: «El padre Florentino es, desde el 31 de mayo, el párroco de El Escorial». Paralelamente, en un acto convocado por *Gesto por la libertad*, ese mismo día, ante un auditorio de trescientas personas, prensa y televisión incluidas, en la Casa de la Cultura del pueblo, D. Pablo —dolido y enfadado— se explaya... Allí proclamó con gran potencia y verbo fácil, todas sus «verdades», en medio de los aplausos del público asistente[1].✧

Aquel año terminaría siendo **fatídico** para esta tripartita y bien armada **«alianza».** Por aquellos meses, se produjeron **tres misteriosas «coincidencias»** que torcieron sus planes...

[1] Cf. I. Palacios, *La Virgen de El Escorial más cerca de su triunfo* (Madrid, 1997) p. 20.

En el 37º Aniversario

14 de junio: una fecha para recordar siempre y un mensaje para la historia

Para los peregrinos de Prado Nuevo, la fecha de 14 de junio de 1981 es de singular importancia, ya que aquel día fue la primera vez que la Virgen María se apareció a Luz Amparo Cuevas sobre un fresno, al que, desde entonces, se le tiene una especial veneración, por haber posado la Madre de Dios sus plantas virginales sobre él.

Es ésta una fecha **emblemática**, que quedará ya para siempre y cada año como conmemorativa de aquella primera manifestación de nuestra Señora de los Dolores; como lo es para Fátima, por ejemplo, cada 13 de mayo.

No es superfluo recordar una vez más lo que ocurrió aquella tarde próxima al inicio del verano: el **14 de junio de 1981** era domingo, fiesta de la **Santísima Trinidad**. Después de almorzar, algunos de los que habían estado en la comida —entre ellos Luz Amparo—, decidieron ir a fregar los utensilios usados a la finca contigua de «**Prado Nuevo**», donde brotaba agua de una fuente... Amparo se siente atraída, por una fuerza misteriosa, hacia el **fresno** situado a pocos metros del pilón. Allí, junto al árbol, se detiene Luz Amparo y cae bruscamente de rodillas sobre una roca de granito. En esa postura permanece rígida e inmóvil alrededor de media hora. Durante ese espacio de tiempo, ve aparecer sobre una nube y rodeada de ángeles a la **Santísima Virgen**, quien le comunica su **primer mensaje** en este lugar:

> *«Soy la Virgen Dolorosa. Quiero que se construya en este lugar (señala con la mano la ubicación) una capilla en honor a mi nombre. Que se venga a meditar de cualquier parte del mundo la Pasión de mi Hijo, que está completamente olvidada. Si hacen lo que yo digo, habrá curaciones. Esta agua curará (se refiere a la que mana de la fuente que hemos mencionado). Todo el que venga a rezar aquí diariamente el santo Rosario, será bendecido por mí. Muchos serán marcados con una cruz en la frente. Haced penitencia. Haced oración».*

En esta revelación primera, podemos afirmar que se encuentra —por así decir— el germen de los mensajes posteriores. Señala la Virgen puntos esenciales que, después, irá desgranando a lo largo de los años.

Se identifica con el título que será la advocación de sus apariciones en El Escorial: la **Virgen de los Dolores**. Pide, por primera vez, la **Capilla** —«Capilla de Nuestra Señora de los Dolores», especificará en otra ocasión (14-10-1981)—, indicando su **finalidad** principal: *«...meditar la Pasión de mi Hijo»*. Y promete que, si esto se cumple, *«habrá **curaciones**»* con el agua que allí mana.

Pide que se rece su **plegaria favorita** —*«el santo Rosario»*—, y que se recite allí diariamente, lo que se ha llevado a cabo, sin interrupción, todos estos años.

Dos jóvenes rezando ante el fresno de las apariciones.

Anuncia, como signo de **protección**, que «*muchos serán marcados con una cruz en la frente*», cuyas reminiscencias bíblicas son evidentes: «No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios» (*Ap* 7, 3 ss; cf. *Ap* 7, 4; 9, 4; *Ez* 9, 4-6).

Termina pidiendo, como lo hará otras muchas veces, «***oración***» y «***penitencia***», dos palabras de raíz evangélica y recurrentes en las apariciones marianas auténticas.✧

Comunicado de Prensa

La justicia archiva la denuncia contra la Obra del Escorial por la construcción de la Capilla provisional de Prado Nuevo

El Escorial (Madrid), 2 de febrero de 2018

La justicia archiva la denuncia contra la construcción de la capilla de PradoNuevo.

El Juzgado de primera instancia e instrucción número 3 de San Lorenzo de El Escorial, en auto número 96/2018 de fecha 30 de enero de 2018, ha archivado la denuncia "por un presunto delito en contra de la Ordenación del territorio y/o prevaricación" contra la Obra de El Escorial.

En un escrito de diez folios, el juez en su parte dispositiva decreta "el sobreseimiento provisional de la presente causa, procediéndose al archivo de las actuaciones".

Es un paso muy importante aunque no definitivo, porque aún queda pendiente de resolver el procedimiento contencioso-administrativo contra la licencia concedida por el Ayuntamiento para la capilla provisional, y que se encuentra pendiente de su admisión a trámite en el Tribunal Supremo.

La noticia ha sorprendido gratamente a los miles de seguidores que los primeros sábados de cada mes acuden a Prado Nuevo (esta finca situada en la sierra de Madrid) a rezar el Rosario y a participar en la Misa y en los distintos actos que se llevan a cabo, concentraciones que van camino de convertirse en una importante referencia de devoción mariana para los católicos no solo de España sino de otros muchos países.

Para mas información y contacto:

www.pradonuevo.es comunicacion@pradonuevo.es +34 636 46 43 73

MENSAJE DEL
PAPA

La Virgen María «es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña»

«Señor, enséñame a perdonar como Tú me has perdonado»

En la oración del Señor —en el «**Padre nuestro**»— pidamos el «pan cotidiano», en el que vemos una referencia particular al **Pan Eucarístico**, que necesitamos para vivir como hijos de Dios. Imploramos también el «perdón de nuestras ofensas» y para ser dignos de recibir el perdón de Dios nos comprometemos a perdonar a quien nos ha ofendido. Y esto no es fácil. **Perdonar** a las personas que nos han ofendido **no es fácil**; **es una gracia que debemos pedir**: «Señor, enséñame a perdonar como Tú me has perdonado». Es una gracia. Con nuestras fuerzas nosotros no podemos: es una gracia del Espíritu Santo perdonar. Así, mientras nos abre el corazón a Dios, el «Padre nuestro» nos dispone también al amor fraternal. Finalmente, le pedimos nuevamente a Dios que nos «**libre del mal**» que nos separa de Él y nos separa de nuestros hermanos. Entendemos bien que estas son peticiones muy adecuadas para prepararnos para la Sagrada Comunión (*Audiencia General*, 14-3-18; cf. *vatican.va*).

Conversar con la Virgen nos consuela, nos libera y nos santifica

Es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña. Ella no acepta que nos quedemos caídos y a veces nos lleva en sus brazos sin juzgarnos. Conversar con Ella nos consuela, nos libera y nos santifica. La Madre no necesita de muchas palabras, no le hace falta que nos esforcemos demasiado para explicarle lo que nos pasa. Basta musitar una y otra vez: «Dios te salve, María...». (*Gaudete et Exsultate*, 176 [19-3-18]; cf. *vatican.va*).

Los santos de la puerta de al lado

Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los **padres** que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los **enfermos**, en las **religiosas ancianas** que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la **santidad** «**de la puerta de al lado**», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad» (*Gaudete et Exsultate*, 7 [19-3-18]; cf. *vatican.va*).

«Jesús perdona siempre. Jesús no se cansa de perdonar»

Si por una parte, de hecho, vemos la distancia que nos separa de la santidad de Cristo, por la otra creemos que su Sangre viene «esparcida para la remisión de los pecados». Todos nosotros fuimos perdonados en el Bautismo y todos nosotros somos perdonados o seremos perdonados cada vez que nos acercamos al sacramento de la Penitencia. Y no os olvidéis: Jesús **perdona siempre**. Jesús **no se cansa de perdonar**. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón. Precisamente pensando en el **valor salvador de esa Sangre**, san Ambrosio exclama: «Yo que peco siempre, debo siempre disponer de la medicina» (*De sacramentis*, 4, 28: PL 16, 446a). En esta fe, también nosotros queremos la mirada al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo y lo invocamos: «Oh, Señor, no soy digno de que entres en mi casa: pero una palabra *Tuya* bastará para sanarme». Esto lo decimos en cada Misa (*Audiencia General*, 21-3-18; cf. *vatican.va*).

La Misa es como el grano de trigo que en la vida ordinaria crece y madura en las buenas obras

Los **frutos de la Misa**, por tanto, están **destinados a madurar en la vida de cada día**. Podemos decir así, un poco forzando la imagen: la Misa es como el grano, el grano de trigo que

después en la vida ordinaria crece, crece y madura en las buenas obras, en las actitudes que nos hacen parecernos a Jesús. Los frutos de la Misa, por tanto, están destinados a madurar en la vida de cada día. En verdad, aumentando nuestra unión con Cristo, la Eucaristía **actualiza la gracia** que el Espíritu nos ha donado en el Bautismo y en la Confirmación, para que nuestro testimonio cristiano sea creíble (*Audiencia General*, 4-4-18; cf. *vatican.va*).

«Ámame, apacienta y prepárate»

El Señor dirige a Pedro tres indicaciones: ámame, **apacienta** y **prepárate**. Lo primero, el **amor**, la gramática esencial para ser verdaderos discípulos del Hijo de Dios; y luego **apacentar**, **cuidar**, porque la verdadera identidad del pastor es apacentar, la identidad de un obispo, de un cura, es ser pastor. Ámame, apacienta y prepárate. Ámame más que los demás, ámame como puedas, pero ámame. Es lo que el Señor pide a los pastores y también a todos nosotros. ¡Ámame! El primer paso en el diálogo con el Señor es el amor.

Está claro que cuantos se unen al Señor están destinados al **martirio**, a llevar la **cruz**, a ser conducidos a donde no se desea. Pero esa es la brújula que orienta el camino del pastor. Prepárate para las pruebas, prepárate a dejarlo todos para que venga otro y haga cosas distintas. Prepárate a ese anonadamiento de la vida. Y te llevarán por la senda de las **humillaciones**, o quizá por el camino del **martirio** (*Homilía en Casa de Sta. Marta*, 18-5-18; cf. *almudi.org*).

María, Madre de la Iglesia

Por eso, una **Iglesia que es madre** va por la senda de la **ternura**; sabe el lenguaje de tanta sabiduría de las caricias, del silencio, de la mirada que sabe de compasión, que sabe de silencio. Y también un alma, una persona que vive esa pertenencia a la Iglesia, sabiendo que es madre y debe ir por la misma senda: una persona mansa, tierna, sonriente, llena de amor.

María, madre; la Iglesia, madre; nuestra alma, madre. Pensemos en esa riqueza grande de la Iglesia y nuestra; y dejemos que el Espíritu Santo nos fecunde, a nosotros y a la Iglesia, para ser también nosotros madres de los demás, con actitudes de ternura, de mansedumbre, de humildad. Seguros de que ese es el **camino de María**. Qué curioso es el lenguaje de María en los Evangelios: cuando habla al Hijo es para decirle cosas que necesitan los demás; y cuando les habla a los demás, es para decirles: «Haced lo que Él os diga» (*Homilía en Casa de Sta. Marta*, 21-5-18; cf. *almudi.org*).✧

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco @Pontifex_es 23 may.
Una Iglesia que se preocupa por los pobres permanece siempre sintonizada con el canal de Dios, nunca pierde la frecuencia del Evangelio.

Papa Francisco @Pontifex_es 21 may.
Dios necesita personas que lleven al mundo su perdón y su misericordia.

Papa Francisco @Pontifex_es 20 may.
Espíritu Santo, Tú que llevas adelante la Iglesia, desciende una vez más sobre nosotros, enséñanos la unidad, renueva nuestros corazones y ayúdanos a amar como Jesús nos ha enseñado.

Papa Francisco @Pontifex_es 19 may.
No olvidemos nunca esta regla de oro: «Todo lo que quieran que los demás hagan por ustedes, háganlo ustedes por ellos» (Mt 7,12).

Papa Francisco @Pontifex_es 18 may.
María vivió como nadie las bienaventuranzas de Jesús: es la santa entre los santos, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña.

Papa Francisco @Pontifex_es 17 may.
El amor con el que Dios nos ama vence cualquier forma de soledad y de abandono.

Papa Francisco @Pontifex_es 16 may.
No hay amor sin obras de amor. La entrega al hermano brota del corazón que ama.

Papa Francisco @Pontifex_es 15 may.
La familia es la esperanza del futuro. Oremos especialmente por las familias que atraviesan grandes dificultades, para que el Señor las sostenga.

Papa Francisco @Pontifex_es 14 may.
No hay mayor libertad que la de dejarse guiar por el Espíritu Santo y permitirle que nos conduzca hacia donde Él quiera.

Papa Francisco @Pontifex_es 13 may.
Santa Virgen de Fátima, dirige tu mirada sobre nosotros, sobre nuestras familias, sobre nuestro país, sobre el mundo.

Papa Francisco @Pontifex_es 10 may.
En la Ascensión de Jesús Resucitado está la promesa de nuestra participación en la plenitud de vida junto a Dios.

Papa Francisco @Pontifex_es 8 may.
Santa María, Reina del Rosario, implora la misericordia de Jesús para todos nosotros pecadores.

Papa Francisco @Pontifex_es 7 may.
Señor, convierte nuestros corazones para que aumente la caridad en la Tierra.

En el mes de la Virgen

La perfecta consagración a María

La revista *Prado Nuevo*, desde sus inicios, es una publicación con marcado carácter mariano: por sus orígenes, relacionados con las revelaciones de la Virgen, y por vocación, pues estamos siempre bajo el amparo de Nuestra Señora de los Dolores. Proponemos esta vez un tema que, bien entendido y llevado a la práctica, es de enorme beneficio para las almas: la consagración a María. En los mensajes de Prado Nuevo, se pide expresamente realizar dicha consagración, concretamente al Corazón Inmaculado de María: *«Y os pido que mayores y pequeños os consagréis a mi Inmaculado Corazón»* (La Virgen, 4-3-89); «*Venid todos, hijos míos, y consagraos a mi Inmaculado Corazón*» (La Virgen, 1-7-95); etc. Resalta en este artículo el método de consagración de san Luis María Grignion de Montfort, que recomendaba san Juan Pablo II y que impregnó su pontificado, uno de los más marianos de la historia de la Iglesia.

Excelencia de «la perfecta consagración»

Entre todas las formas *objetivas* de devoción a María, ocupa el primer lugar de perfección la ***perfecta consagración*** *a Ella* en alma y cuerpo, ya sea en calidad de ***esclavo***, considerándola como Reina (***esclavitud mariana***), o en calidad de ***hijo***, si se prefiere considerarla como Madre (***piedad filial mariana***) (...).

¿Esclavitud mariana o piedad filial?

Los autores, en general, suelen distinguir entre el método de *esclavitud mariana* y el de *piedad filial mariana*, como si fueran dos métodos realmente distintos. Pero, en realidad, son muchas las **coincidencias** entre ambos.

En este sentido, y puesto que coinciden substancialmente ambos métodos, nosotros vamos a refundir en una sola la doctrina de la *perfecta consagración a María,* tal como la expone san Luis María Grignion de Montfort, dejando a la particular devoción de cada uno el hacerla en calidad de *esclavo,* como Reina, o en calidad de *hijo,* como Madre. Es más: creemos que pueden abrazarse *simultáneamente* ambos aspectos, ya que ambos son verdaderos a la vez. Los que se entreguen a María Reina como ***esclavos***, no por eso dejarán de ser ***hijos*** de María Madre; y los que prefieren destacar este segundo aspecto, entregándose a María como Madre, no por eso dejarán de ser esclavos de Ella como Reina.

Se ha querido establecer una diferencia entre ambos métodos, en el sentido de que el de la esclavitud montfortiana tendría como finalidad la ***santificación personal*** del consagrado, mientras que la piedad filial mariana se orientaría, además, al ***apostolado***[1]. Pero esta orientación apostólica no está excluida en el sistema de Montfort, sino proclamada también expresamente[2].

Finalidad de la perfecta consagración a María

La **finalidad** de la perfecta consagración a María coincide con la finalidad misma de la vida cristiana: nuestra **perfecta configuración con Jesucristo**. No podía ser de otra manera, ya que María no solamente no constituye un obstáculo, sino que, por el contrario, es el camino más corto y eficaz para llegar a Jesús, y por Él al Padre. Lo ha dispuesto Dios así, y yerran profundamente los que tratan de prescindir de María para ir directamente —como dicen— a Cristo Redentor, apartándose con ello de la voluntad del mismo Dios, «pues esta es la voluntad del que quiso que todas las cosas las tuviésemos por María»[3].

San Luis María insiste continuamente en todas sus obras en que la **finalidad** última de nuestra devoción y consagración a María ha de ser siempre la de **llegar** con mayor facilidad **a Cristo y** por Él **al Padre**.

En qué consiste la perfecta consagración a María

Lo explica ampliamente san Luis María en el *Tratado de la verdadera devoción*[4] y lo resume admirablemente en su pequeño pero áureo opúsculo *El secreto de María*. He aquí lo que dice en este último[5]:

«Consiste en **darse por entero**, como **esclavo**, a María y a Jesús por Ella, y, además, en hacer todas las cosas **por** María, **con** María, **en** María y **para** María».

Son dos los aspectos fundamentales de esta consagración: el *darse* por entero a María en calidad de *esclavo* (o de *hijo*, si se prefiere así) y el llevar en adelante una **verdadera *vida mariana***, haciendo todas las cosas por María, con María, en María y para María.

El ***acto* de consagración** o entrega total y absoluta a María constituye —como hemos dicho— el primer aspecto de esta admirable consagración. De suyo, dicho *acto* se hace de **una vez para siempre**, aunque es muy conveniente renovarlo con frecuencia, incluso diariamente, para grabarlo cada vez más profundamente en el alma. Pero más importante todavía que ese acto es la *vida mariana* que debe llevar el que se entregó de esa manera total a María; consiste —como indicábamos más arriba— en:

- Obrar ***por María***: jamás hay que acudir a nuestro Señor sino por medio de María, por su intención y su crédito para con Él, de suerte que nunca le hallemos solo cuando vayamos a pedirle.
- Hacer todas las acciones ***con María***; es decir, tomar a la Virgen Santísima *por* ***modelo*** *acabado* en todo lo que se ha de hacer.
- Hay que hacer todas las cosas ***en María***; es decir, hay que irse acostumbrando a recogerse dentro de sí mismo para formar un pequeño esbozo o retrato espiritual de la Santísima Virgen.
- Finalmente, hay que hacer todas las acciones ***para María***; es decir, que, como esclavos de amor de María, no trabajemos más que **para Ella**, para su provecho y gloria como *fin próximo* y **para gloria de Dios** como *fin último y supremo.*

«Hijos míos, quiero empezar diciéndoos que, todos arrodillados, hagáis una consagración a nuestros Corazones y digáis: "Oh Corazón Divino de Jesús y Corazón Inmaculado de María, yo me entrego a Vos y os entrego todo mi corazón. Quiero conservar mi fe y cumplir los mandatos y las leyes de la Iglesia. Quiero ser firme en esta consagración"»
(La Virgen, 4-12-93).

Después de esta explicación, no queda duda sobre el verdadero sentido y alcance de la perfecta consagración a María en calidad de *esclavo,* como Reina, o en calidad de *hijo*, como Madre. Es todo un **método de santificación**, un sistema especial de *vivir la vida cristiana con un sentido profundamente mariano hasta nuestra* ***perfecta configuración con Jesucristo***. San Luis María Grignion insiste repetidas veces en que este **camino** es el más ***fácil***, el más ***corto***, el más ***perfecto*** y el más ***seguro*** para llegar a la cumbre de la perfección cristiana, que consiste esencialmente en nuestra perfecta transformación en Jesucristo, o sea en convertirse en *otro Cristo* que vaya por el mundo «haciendo el bien» (*Hch* 10, 38) y continuando su obra redentora para gloria del Padre y salvación de las almas (cf. Royo Marín, O. P., *La Virgen María. Teología y espiritualidad marianas* [BAC, 1997] pp. 393-403).✧

[1] Neubert, S. M., *Nuestra piedad filial mariana* (Madrid, 1962) p.98.

[2] Cf. *Tratado de la verdadera devoción,* nn. 55-59.

[3] Beato Pío IX, enc. *Ubi primum* (2-2-49); y lo habían dicho ya muchos Santos Padres, como S. Anselmo y S. Bernardo.

[4] Cf. *Tratado de la verdadera devoción,* nn. 121 ss.

[5] *El secreto de María: Obras* (ed. BAC) n. 28, p. 279

San Juan Pablo II y la esclavitud de amor

Carta a la Familia montfortana (8-12-2003)

Hace ciento sesenta años se publicaba una obra destinada a convertirse en un clásico de la espiritualidad mariana. San Luis María Grignion de Montfort compuso el *Tratado de la verdadera devoción a la santísima Virgen* a comienzos del año 1700 (...), revelándose como una obra de extraordinaria eficacia en la difusión de la «verdadera devoción» a la Virgen santísima. A mí personalmente, en los años de mi juventud, me ayudó mucho la lectura de este libro, en el que «encontré la respuesta a mis dudas», debidas al temor de que el culto a María, «si se hace excesivo, acaba por comprometer la supremacía del culto debido a Cristo» (*Don y misterio* [BAC, 1996] p. 43). Bajo la guía sabia de san Luis María comprendí que, si se vive el misterio de María en Cristo, ese peligro no existe. En efecto, el pensamiento mariológico de este santo «está basado en el misterio trinitario y en la verdad de la encarnación del Verbo de Dios» (*ib.*) (...).

En la espiritualidad monfortana, el dinamismo de la caridad se expresa especialmente a través del símbolo de la *esclavitud de amor a Jesús*, según el ejemplo y con la ayuda materna de María. Se trata de la comunión plena en la *kénosis* de Cristo; comunión vivida con María, íntimamente presente en los misterios de la vida del Hijo: «No hay, asimismo, nada entre los cristianos que nos haga pertenecer tanto a Jesucristo y a su santa Madre como la esclavitud voluntaria, según el ejemplo del mismo Jesucristo, que "tomó la forma de esclavo" (*Flp* 2, 7) por nuestro amor, y el de la santísima Virgen, que se llamó sierva y esclava del Señor. El apóstol se llama por altísima honra "siervo de Cristo" (*Ga* 1, 10). Los cristianos son llamados muchas veces en la Escritura sagrada, "*servi Christi*"» (*Tratado de la verdadera devoción*, 72, *o.c.*, p. 55) (...).

Por tanto, la *esclavitud de amor* debe interpretarse a la luz del admirable intercambio entre Dios y la Humanidad en el misterio del Verbo encarnado. Es un verdadero intercambio de amor entre Dios y su criatura en la reciprocidad de la entrega total de sí. «El espíritu de esta devoción... consiste en hacer que el alma sea interiormente dependiente y esclava de la santísima Virgen y de Jesús por medio de Ella» (*El Secreto de María*, 44). Paradójicamente, este «vínculo de caridad», esta «esclavitud de amor», hace al hombre plenamente libre, con la verdadera libertad de los hijos de Dios (cf. *Tratado de la verdadera devoción*, 169) (S. Juan Pablo II).✧

Con motivo de su óbito

Testimonio de D. José Arranz (†12-3-2018)

Cuando teníamos el número anterior de *Prado Nuevo* a punto de entregar a la imprenta, nos sorprendió la noticia del fallecimiento de D. José. Con el contenido de la revista ya maquetado, y por la premura del tiempo, sólo pudimos referir el hecho brevemente. Ahora, ofrecemos a los lectores su testimonio sacerdotal relatado por él mismo, lo cual le confiere más valor. Lo escribió para un libro editado por los peregrinos portugueses y preparado por Manuel Nogueira: *Prado Novo, un presente do Céu* (2015) y nosotros lo resumimos. Su reseña biográfica publicada en *Wikipedia* (enciclopedia *on line*) pueden verla los lectores en la contraportada.

¿Por qué fui a Prado Nuevo de El Escorial?

En un bello día de 1981, estando con los miembros del Orfeón «Hilarión Eslava» de la Catedral, uno de ellos, Adolfo León, me dijo que había oído por la Radio y Televisión que la Santísima Virgen **se había aparecido a una señora** de El Escorial. Sin embargo, como soy frío y, además de eso, profesor de Filosofía en el Seminario, no hice caso. Esto mismo me fue repetido innumerables veces, mas era llover sobre mojado.

D. José en Prado Nuevo junto a D. Félix Ochayta (†2015), mariólogo que hizo un informe favorable a los fenómenos de El Escorial y lo presentó en un Congreso Mariológico en Lourdes (2008).

Como responsable de Arte Sacro de mi Diócesis, participaba todos los años, en el mes de junio, en la Asamblea de Delegados Diocesanos de Arte, y nunca me pasó por la cabeza preguntar por las supuestas apariciones de la Santísima Virgen a esta señora. Pero en junio de 1983, al regresar a Burgo de Osma, dije para conmigo: «¡Qué tonto fui!, siendo hoy primer sábado y estando en la Casa de los Sagrados Corazones (*a pocos cientos de metros de Prado Nuevo*), donde tuvimos la asamblea, **no se me pasó por la cabeza** ir al lugar de la supuesta Aparición de Nuestra Señora en El Escorial». Hice, entonces, el **propósito de volver** e ir a este lugar después, en agosto, durante las fiestas de Burgo de Osma, cuyos días acostumbraba a pasarlos con mi familia en **Alpedrete**, cerca de El Escorial; y así lo hice.

En la tarde del 13 de agosto de 1983, dejé esta pequeña población y me dirigí, pues, con una hermana mía y con otra señora a Prado Nuevo de El Escorial, de **paisano**, para allí rezar el santo Rosario. Había muy pocas personas. Amparo se encontraba allí. Al salir, unas señoras, conociendo que era sacerdote, me preguntaron si la **aparición** era **verdadera**. Respondí que no sabía; que se rezaba con devoción, que se rezaba por la Iglesia y que me parecía bien; pero no quedaron satisfechas con la respuesta. Amparo se fue, aunque sin decirme nada.

Volví al día siguiente y repetí en el día de la Asunción de Nuestra Señora a los cielos. Cuando llegué, ya había comenzado el Rosario. Había una multitud de peregrinos que me abrieron paso para llegar junto al árbol de la supuesta aparición. Esta vez iba con **sotana**. Escuché el impresionante mensaje de Nuestra Señora a través de la voz áspera[1] de Amparo. Sin embargo, **no acreditaba** en la veracidad de la aparición.

Volví a Prado Nuevo el primer sábado de septiembre y el día 9 de ese mes, desde Toledo, donde participaba en la **Asamblea de Archiveros de la Iglesia**. Era un viernes, y llevé conmigo a una cuñada y a un sobrino que había dejado la carrera eclesiástica. Llegamos a la hora del **Vía Crucis**. Cada estación era rezada por una persona. Amparo dijo: «Como está aquí un sacerdote, que haga esta estación»; creo que era la novena. Me prestó las gafas, pues no las llevaba conmigo. Continuamos tranquilamente haciendo el Vía Crucis, hasta que en la última estación comencé a oír unos gemidos de dolor. No éramos muchos. Pude aproximarme a ella y, por primera vez, sorprendido, ¡vi que estaba estigmatizada! La sangre le corría por la cabeza, brotaba de las manos..., y las señoras se aproximaban con pañuelos para limpiarle la sangre... Mas este sacerdote **no estaba convencido** de la verdad de la aparición...

D. Jose con Luz Amparo en la Residencia de Torralba del Moral.

¿Por qué creí y creo en la verdad de la aparición de Nuestra Señora?

Al frecuentar Prado Nuevo los primeros sábados, las personas que allí se desplazaban comenzaron a hacerme preguntas sobre temas religiosos y morales y, también, a pedir que les atendiese en confesión. Esto originó una catequesis en el Prado, antes del rezo del Rosario y de la llegada de Amparo. Algunas **confesiones** fueron tan **impresionantes**, por su dolor y conversión, que me hicieron pensar que Prado Nuevo era y es un **mar de gracias** debido a la aparición de la Santísima Virgen.

Pero lo que más reforzó mi creencia sobre la verdad de la Aparición fue experimentar en mi interior algo así como una fortísima **convulsión psicológica-religiosa**, más fuerte que la de unos ejercicios espirituales bien hechos, que me hizo **ver mi interior** hasta lo más profundo. No significa esto que hubiese dejado de celebrar la Santa Misa todos los días, de rezar el breviario y el Rosario, ni de confesarme con mucha frecuencia. Mas fue aquella luz la que me hizo **ver todo lo que no agradaba a Dios**, ni era conforme al Sagrado Corazón de Jesús. Busqué, por ello, al P. Alfonso María, con merecida fama de santo. Hice una confesión general, pero nunca quedaba satisfecho, hasta que un día el padre me dijo: «Olvida el pasado y mira al futuro»...

Al frecuentar El Escorial, conocí algo de lo mucho bueno que **Amparo** tenía. Era una mujer **sencilla**, **humilde**, **laboriosa**, **generosa**, hasta el punto de que un día en que la visité con Miguel en su pobre casita de El Escorial, al decir que teníamos que dejarla para irnos a almorzar, ella insistió en que nos quedásemos y nos ofreció un buenísimo cocido casero. Cualquiera se hubiera puesto nervioso con unos huéspedes tan imprevistos. Ella no. Con amable naturalidad nos puso lo que tenía para su marido y cinco hijos...

Era tan humilde que preguntaba con mucha frecuencia el significado de una palabra que no entendía. Mas también con frecuencia gozaba de una **luz divina tal que veía el interior de las personas y entendía verdades teológicas**...

Los mensajes fueron examinados por varios teólogos; estos afirman que **no contienen error alguno doctrinal**, **religioso o moral**. Si hubiese habido algún error, el Señor Cardenal hubiera prohibido la supuesta aparición y no hubiera autorizado la construcción de la Capilla en la que se celebra Misa diariamente, se expone el Santísimo, etc., como los lectores ya saben.

No puedo terminar este breve resumen de mi vida en relación con Prado Nuevo, sin dejar de agradecer a Dios una cosa más que sirva de testimonio de las muchas **gracias** recibidas de Jesucristo por medio de Nuestra Señora de los Dolores. Unas son **sobrenaturales** y otras **naturales**, pero impregnadas de color sobrenatural.

Entre las primeras, mi **conversión** y **llamamiento** a vivir en la Obra de Nuestra Señora, fundada por Amparo, hablándome Jesús por medio de ella, diciéndome que me amaba y que quería que dejase todo para entregarme totalmente a la misma Obra (...). Entre las segundas, haber visto, el 28 de marzo de 1984, la imagen de Jesús y María, juntos, en círculos abiertos dentro del disco solar, haber presenciado el milagro del Sol semejante al de Fátima, el día 2 de junio de ese mismo año...

A pesar de todas las gracias, sigo siendo un indigno sacerdote, por lo que ruego a los lectores una oración. (*Prado Novo, un presente do Céu*, pp. 96-99 [1ª edição, Maio-2015]).✧

[1] En aquellos momentos, la voz de Luz Amparo, durante la recepción de los mensajes, era de un tono áspero y profundo, que fue suavizándose con el paso del tiempo, según avanzaba en su vida espiritual y se facilitaba la transmisión de las revelaciones.

S. Pío de Pietrelcina fue una de las «almas víctimas» citadas en el presente mensaje; lo mismo que Luz Amparo, cuya relación espiritual con el santo de los estigmas es conocida.

«Si nos sometemos gustosos a la voluntad de Dios, entonces no sucumbimos a la tentación» (Sto. Cura de Ars)

Ya señalábamos en un comentario reciente la importancia de buscar la *voluntad de Dios* y cumplirla para conseguir la *santificación*. Esta vez, el Señor propone a Luz Amparo que piense en esa «divina voluntad» para alejar cualquier temor y aceptar lo que Él envíe.

12-marzo-1982

> *«No temas, hija mía, aquí estoy, no temas nada; piensa en la divina voluntad de Dios» (El Señor).*

«¿Qué es la santidad?», preguntaba **san Juan Pablo II**. Y respondía: «Es precisamente la alegría de hacer la voluntad de Dios»[1]. El **Santo Cura de Ars**, por su parte, ofrece una luminosa enseñanza sobre el mismo tema relacionándolo con las tentaciones:

«Yo no sé si alcanzáis a comprender lo que es **tentación**. No sólo son tentación los pensamientos de impureza, de odio, de venganza, sino además **todas las molestias** que nos sobrevengan: tales como una enfermedad en que nos sentimos movidos a quejarnos, una calumnia que se nos levanta, una injusticia que se hace contra nosotros, una pérdida de bienes, el morírsenos el padre, la madre, un hijo. Si nos **sometemos** gustosos a la **voluntad de Dios**, entonces **no sucumbimos a la tentación**, pues el Señor quiere que suframos aquello por su amor; mientras que, por otra parte, el demonio hace cuanto puede para inducirnos a murmurar contra Dios»[2].

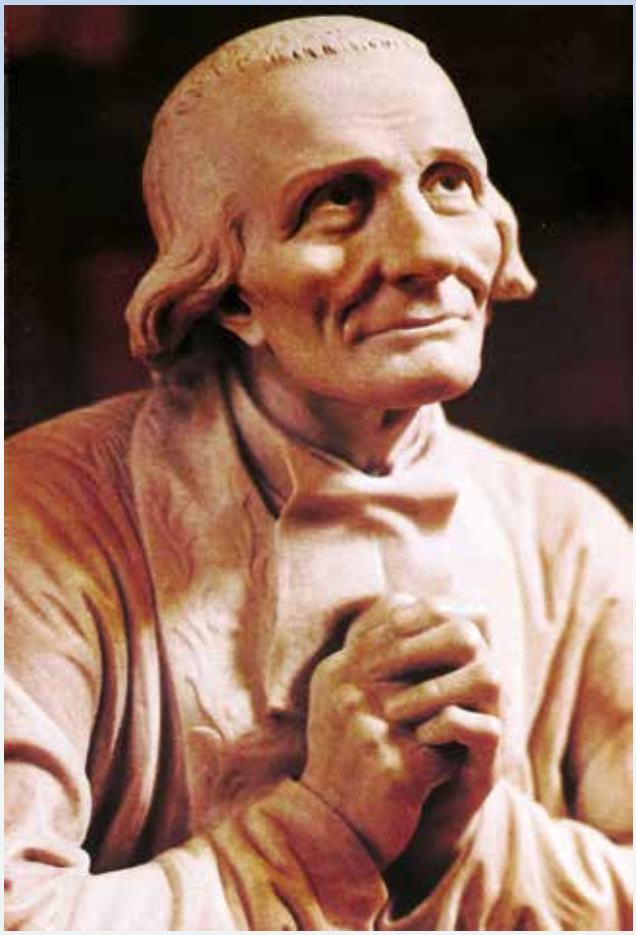
> *«También te digo lo que he dicho a otras almas: tengo sed, sed de almas que ofrezcan a mi Corazón un consuelo proporcionado al dolor que me causan tantos pecadores».*

Decía **Sta. Teresa de Calcuta**: «Jesús es Dios; por tanto, su amor, su sed es infinita. Nuestra meta es apagar esta sed infinita de un Dios hecho hombre». Las Misioneras de la Caridad, fundadas por ella, suelen colocar en sus capillas las palabras «**Tengo sed**» junto al rostro de Jesús crucificado.

> *«Tengo mucha necesidad de víctimas, pero de víctimas fuertes. Para calmar la ira justa y divina del Padre Eterno. Necesito almas cuyos padecimientos, tribulaciones, incomodidades de la vida suplan la malicia y la ira y la ingratitud de los hombres».*

Vuelve a aparecer la referencia a las **almas víctimas**, cuya explicación ya ofrecimos en otro comentario a los mensajes[3], y de las cuales necesita el Señor para suplir y compensar a aquellas otras que obran con maldad, ira y son ingratas ante los beneficios divinos.

Se habla en este mismo párrafo de «la ira justa y divina del Padre Eterno»; ¿cómo hemos de entenderlo? No desde luego como uno de los pecados capitales, pues en Dios es impensable, ni siquiera cabe en Él como defecto o apetito desordenado de venganza. En cambio, si la consideramos como **manifestación** de su **justicia** o **celo por su gloria**, sin duda que está en perfecta consonancia, p. ej., con la *Sagrada Escritura*: «Por la cólera de Dios contra vosotros, os entregaron en poder del enemigo, porque irritasteis a vuestro Creador», dice la profecía de *Baruc* (4, 6-7). «Esto dice el Señor, tu Dios, que defiende la causa de su pueblo: "Yo quito de tu mano la copa del vértigo, no volverás a beber el cáliz de mi ira..."» (*Is* 51, 22). Recordemos también el pasaje narrado por san Juan en su Evangelio, cuando Jesús expulsa a los **mercaderes del Templo**: «Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre". Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: "El celo de tu casa me devora"» (*Jn* 2, 14-17).



«Si nos sometemos gustosos a la voluntad de Dios, entonces no sucumbimos a la tentación» (Sto. Cura de Ars).

La tentación de José (Lionello Spada; cf. Gn 39, 7 ss).

Predicaba **san Antonio María Zacarías**: «Nuestros enemigos se hacen mal a sí mismos y nos prestan a nosotros un servicio, ya que nos ayudan a conseguir la corona de la gloria eterna, mientras que provocan sobre ellos la ira de Dios, y por esto debemos compadecerlos y amarlos en vez de odiarlos y aborrecerlos»[4].

Seguidamente, hay una serie de frases relacionadas con la figura del **Buen Pastor**, y que corresponden a otras tantas citas del Evangelio según san Juan:

> *«Todos ésos son los que publican esas doctrinas falsas, ¡ésas no son mis ovejas! Mis ovejas escuchan mi voz y yo las conozco a ellas y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y ellas no perecerán nunca jamás. Las guarda mi Padre, y estando con mi Padre están conmigo. Porque yo y el Padre somos uno»*[5].

En las últimas líneas, le pide el Señor a Luz Amparo: *«Sé humilde, y no dejes de recibirme. Recíbeme todos los días. Yo te daré fuerzas para perseverar y salvarte»*.

En el trascendental negocio de la **salvación eterna** no basta iniciar el camino, sino que es preciso culminarlo hasta la meta, que es el Cielo. «El que persevere hasta el fin, ése se salvará», dice Cristo en el Evangelio[6]. Es fundamental, pues, practicar la virtud de la **perseverancia**, que inclina al hombre a luchar hasta el fin, y modera cierta clase de pasiones, a saber: el temor a la fatiga o el desfallecimiento causado por la larga duración[7]. No hay que confundir la perseverancia con la **constancia**; santo Tomás presenta a ambas como pertenecientes a la virtud cardinal de la fortaleza, y explica: «La perseverancia y la constancia **coinciden en cuanto al fin**, porque lo que se proponen la una y la otra es mantenerse firmes en la práctica de alguna obra buena. **Difieren**, sin embargo, en los **impedimentos** que hacen que resulte **difícil la persistencia en el bien obrar**, pues la virtud de la **perseverancia** lo que propiamente hace es que el hombre permanezca en el bien, a pesar y en contra de la dificultad que proviene de la larga duración del acto; en cambio, la **constancia** hace que permanezca firme en lo mismo contra la dificultad proveniente de todos los otros impedimentos externos»[8].✧

[1] *Homilía,* 18-1-1981.

[2] *Sermón sobre las tentaciones.*

[3] Véase el comentario al mensaje de 13 de noviembre de 1981, en «Prado Nuevo», n. 17 (mayo-junio, 2015).

[4] *Sermón a sus hermanos de religión.*

[5] Cf. *Jn* 10, 14-16; 10, 3-4; 10, 30.

[6] Cf. *Mt* 10, 22; *Mt* 24, 13; *Mc* 13, 13.

[7] Cf. Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica,* II-II, q. 137, a. 2, ad 2.

[8] Cf. *Ibíd.,* II-II, q. 137, a. 3.

Un asombroso milagro mariano

Vista de Belén (Tierra Santa), donde Sta. Mª de Jesús Crucificado inició la fundación de un Carmelo.

Tenía 13 años, le cortaron el cuello por no apostatar, una extraña mujer la cuidó… Era la Virgen

El autor y médico responsable del Departamento de Constataciones Médicas de Lourdes, Patrick Theillier, publica en su libro *Experiencias cercanas a la muerte* (Palabra), un asombroso milagro mariano que tiene por protagonista a Santa Mariam Baouardy (Sta. Mª de Jesús Crucificado), religiosa carmelita, originariamente palestina de rito greco-melquita. Cuando tenía 13 años, en Galilea, un hombre le cortó el cuello por no querer apostatar y abrazar el Islam. Debería haber muerto, pero vivió una experiencia que luego describiría y que es motivo de asombro para los médicos.

Infancia en Tierra Santa

Miriam nació en 1846 en Galilea, en una familia pobre y muy creyente, católicos de rito greco-melquita. **Cuando cumplió trece años sus padres adoptivos intentaron casarla con su tío.** Mariam se negó en rotundo. El tío, furioso, decidió tratarla como una esclava durante tres meses. Pero ella seguía sin ceder. Con la intención de reunirse con su hermano pequeño Boulos en Galilea, Mariam consiguió huir con un antiguo criado de la familia.

Le cortaron el cuello

Aquel criado era musulmán e intentó **obligarla a convertirse al Islam y abandonar su fe católica.** Mariam rechazó la idea y el criado, al ver que no pensaba apostatar, **desenfundó un cuchillo y le cortó la garganta.** Luego envolvió su cuerpo en un gran velo y con la ayuda de su madre y su mujer abandonó el cuerpo de Mariam en un callejón. Esto sucedió la noche del **7 al 8 de septiembre de 1858**.

Aquella misteriosa religiosa

Mariam explicaría años después que se encontró en el interior de una gruta. Junto a ella, se encontraba una «religiosa» que vestía un hábito azul. Esta mujer le contó que la había recogido de un callejón, trasladado a aquel refugio y cosido el cuello.

Cuando la herida cicatrizó, la «religiosa» hizo salir a Mariam de la gruta; la condujo a la iglesia de Santa Catalina, atendida por franciscanos y llamó a un confesor. Mariam **no volvió a ver a aquella extraña «religiosa». La «enfermera» del hábito azul había desaparecido.**

Muchos años después, siendo ya monja carmelita, Mariam fue obligada por obediencia a contar su martirio. **Afirmó que había estado realmente muerta y había visto el Cielo.**

A su maestra de novicias en Marsella, que le preguntó si fue objeto de un juicio, le respondió: «¡Oh, no! Me encontré en el Cielo. **Vi a la Santa Virgen, a los ángeles y a los santos, que me acogían con una enorme bondad.** También vi a mis padres en su compañía. Vi el trono resplandeciente de la Santísima Trinidad y a Jesucristo nuestro Señor en su humanidad. No había sol, ni luces, pero todo era de una claridad brillante. Entonces alguien me dijo: "Efectivamente eres virgen, pero tu libro todavía no ha terminado"».

En agosto de 1875, Mariam contaba al P. Estrate, su padre espiritual: **«Ahora ya sé que la "religiosa" que me curó después de mi martirio era la Santísima Virgen».**

Sólo pudo ser un milagro

La cicatriz era de 10 cm de largo y de 1 cm de ancho. **Recorría toda la parte delantera del cuello. Le faltaban varios anillos de la tráquea**, como constató el médico de Pau el 24 de junio de 1875. Un famoso médico de Marsella, ateo, cuando trató a la chica, afirmó que tenía que haber un Dios porque **desde el punto de vista médico estaba muerta.**

Mariam era chica muy humilde. **Se consideraba a sí misma «insignificante».** Su historia está llena de milagros, levitaciones, éxtasis y estigmas.

Con 20 años entró en el Carmelo de **Pau** (localidad cercana al Pirineo francés) y tomó el nombre de María de Jesús Crucificado. Fundó el Carmelo de **Mangalore**, en la India, y luego el Carmelo de **Belén**, donde murió con 33 años en 1878, a causa de un accidente.

Fue beatificada en 1983 por san Juan Pablo II y **canonizada el 17 de mayo del 2015 por el papa Francisco**. (cf. *carifilii.es*)✧

«Prefiero el paraíso» (RAI).

Un santo con sencillez evangélica y espíritu de alegría

San Felipe Neri

(*1515-†1595)

Este santo italiano y universal se consagró «a la labor de salvar a los jóvenes del maligno, fundó el Oratorio en Roma, en el cual se practicaban constantemente las lecturas espirituales, el canto y las obras de caridad, y resplandeció por el amor al prójimo, la sencillez evangélica y su espíritu de alegría, el sumo celo y el servicio ferviente de Dios» *(Martirologio Romano)*.

Nació en **Florencia**, Italia, en 1515, uno de cuatro hijos del notario **Francesco** y **Lucretia** Neri. Desde pequeño, Felipe era afable, obediente y amante de la oración. A los 17 años lo enviaron a san Germano, cerca de Monte Casino, como aprendiz de un mercante. Su estancia allí no fue muy prolongarla, ya que al poco tiempo tuvo Felipe la **experiencia mística** que él llamaría, más tarde, su «**conversión**». Partió hacia Roma, sin dinero y sin ningún proyecto, confiado únicamente en la Providencia.

La vida de S. Felipe Neri fue llevada a la pantalla en «Prefiero el paraíso», una miniserie con gran éxito de la televisión italiana RAI (2010).

Felipe consagraba el día entero al **apostolado**; pero al atardecer, se retiraba a la soledad para entrar en profunda oración. En la víspera de Pentecostés de 1544, se encontraba pidiendo los dones del Espíritu Santo, cuando vio venir del cielo un **globo de fuego** que penetró en su boca y se **dilató** en su pecho. Tras su muerte, la autopsia del cadáver del santo reveló que tenía dos costillas rotas y que éstas se habían arqueado para dejar más sitio al corazón.

Sacerdote

Aunque el santo se resistía a ello por humildad, acabó por seguir el consejo de su confesor y el 23 de mayo de 1551 recibió las órdenes sagradas. Ejerció el apostolado sobre todo en el **confesionario**, en el que se sentaba desde la madrugada hasta mediodía, algunas veces hasta las horas de la tarde. Celebraba con gran devoción la **Misa** diaria, cosa que muchos sacerdotes habían abandonado. Con frecuencia experimentaba éxtasis durante la Misa y se le observó **levitando** en algunas ocasiones.

La Congregación del Oratorio

En 1564 el papa Pío IV pidió a san Felipe que asumiera la responsabilidad de la Iglesia de San Giovanni de los Florentinos. Fueron entonces ordenados tres de sus propios discípulos. Vivían y oraban en comunidad, bajo la dirección del santo. En 1575, el papa Gregorio XIII aprobó formalmente la **Congregación del Oratorio**. Era la única en que los sacerdotes son seculares y viven en comunidad pero sin votos.

Aparición de la Virgen y don de curación

En cierta ocasión, se le apareció la **Virgen** y le **curó** de una enfermedad de la vesícula. A su vez, san Felipe tenía el **don de curación**, obteniendo la salud para muchos enfermos.

El día de Corpus Christi, **25 de mayo de 1595**, el santo estaba desbordante de **alegría**, pero sabía perfectamente que había llegado su última hora. Hacia medianoche, sufrió un ataque tan agudo, que se convocó a la comunidad. Levantó la mano para dar la bendición y murió un instante después. San Felipe Neri fue **canonizado** en 1622. Su **cuerpo incorrupto** se encuentra en la iglesia de Santa María en Vallicella, hoy *Chiesa Nuova* (Roma) (cf. *catholic.net*).✧

TEXTOS PARA MEDITAR

«Acudid a este lugar, que recibiréis muchas gracias, hijos míos. Entronizad el Corazón de María y el Corazón de Jesús en vuestros hogares, para que reine la paz en ellos» (El Señor, 4-1-97).

«María, Madre de Jesús y Madre mía, en Ti tengo puestas mis aflicciones y amarguras (...). Me siento, a veces, débil; y al mirarte, me haces comprender mi pequeñez y mis miserias» (Luz Amparo).

Jose Arranz Arranz: breve reseña biográfica

José Arranz Arranz (*Mambrilla de Castrejón, Burgos [17-2-1930]-†Torralba del Moral, Soria [12-3-2018]) fue un sacerdote español, fundador de **Caja Rural de Soria**.

Realizó los **estudios eclesiásticos** en el Seminario diocesano de Burgo de Osma. Posteriormente se licenció en **Teología** y **Filosofía** por la Universidad de Salamanca; en **Filosofía y Letras** por la Universidad de Navarra; y el doctorado en **Historia del Arte** en Pamplona y Barcelona.

El 31 de agosto de 1952, recibió la **ordenación sacerdotal** de manos del obispo de Osma-Soria, Saturnino Rubio Montiel en la catedral burgense. Su primer encargo pastoral le llevó a los municipios castellanos de Huerta del Rey y San Esteban de Gormaz. Posteriormente atendió otras parroquias de la zona: Burgo de Osma (1955-1963), Barcebal, Barcebalejo, Berzosa, Quintanilla de Tres Barrios, Rejas de San Esteban y Sotos del Burgo.

También se le encomendó la **capellanía** del monasterio de las Madres Carmelitas en Burgo de Osma y de la **Asociación Pública de Fieles «Reparadores de Nuestra Señora la Virgen de los Dolores»**, en El Escorial, Madrid.

Fue nombrado **delegado episcopal** de Catequesis y Enseñanza religiosas (1959-1976), **delegado episcopal** de Arte (1970-1994), **canónigo** de la Catedral de Burgo de Osma (1986-1998), y **presidente** del Cabildo. Dedicó buena parte de su vida a la **docencia** en el Colegio de San Vicente de Paúl en El Burgo y al seminario Santo Domingo de Guzmán.

Supo compatibilizar su labor sacerdotal con otras actividades como: la **gestión** del **patrimonio artístico** de la Diócesis soriana, el **impulso** y **difusión** de las apariciones de la Virgen de El Escorial, y la **fundación** e impulso de la Caja Rural de Soria, cooperativa de crédito, que le rindió un merecido homenaje en 2016.

Falleció en la residencia «Nuestra Señora de la Luz» de Torralba del Moral, el 12 de marzo. Su **funeral** se celebró en la catedral de El Burgo, presidida por el obispo de Osma-Soria, Abilio Martínez Varea. (cf. *wikipedia.org*).

RGPD
Reglamento General de Protección de Datos

Desde el pasado 25 de mayo de 2018 es obligatorio aplicar el nuevo Reglamento General de Protección de Datos de la Unión Europea. Por este motivo, la Fundación Benéfica Virgen de los Dolores y la Obra de Prado Nuevo ha adaptado sus Políticas de Privacidad, las cuales se aplican al tratamiento de sus datos de carácter personal.

Para obtener mas informacion puede consultar nuestras web: **www.pradonuevo.es y www.virgendelosdolores.es**

PARA SUSCRIPCION A LA REVISTA *Prado Nuevo*

ES66 2038 2211 1568 0004 2707

COLABORA CON LA OBRA DE PRADO NUEVO

ES66 2038 2211 1568 0004 2707
ES13 2038 2211 1968 0004 2689

Solicite su certificado para la próxima declaración de la Renta.